

## Innovación y empresa

## Gestión

TEXTO  
**Víctor Romero**  
FOTO DE  
**EMV**



**FLOTA**  
**Renovación de buques**

El «Abel Matutes» es el último barco que Baleària ha incorporado a su flota. Todos sus nuevos buques han salido de astilleros Barreras en Vigo.

# Baleària se sube al barco de la innovación

La empresa alicantina aprovecha los programas de I+D+i para renovar su flota, mejorar sus sistemas de gestión y ofrecer más servicios

«Cada día el cliente es más exigente y quiere unos servicios mejores». Ese planteamiento, sencillo en su análisis, pero complejo en su resolución, es el que ha llevado a la empresa alicantina Baleària a embarcarse en una ambiciosa renovación de su flota de transbordadores con el objetivo de modernizar sus servicios. La empresa que preside Adolf Utor ha aprovechado los programas de I+D+i puestos al alcance por las Administraciones Públicas para acometer una importante inversión superior a los 350 millones de euros. «La compañía dispone ahora de la flota de "ferries" más moderna del mediterráneo español.»

La operación no ha sido fácil. El primer objetivo era desprenderse de los buques más antiguos que fueron adquiridos por una naviera griega y otra de Turquía. Los nuevos barcos que se han ido incorporando (*Martín i Soler*, *Passió per Formentera*, *Alhucemas* y *Abel Matutes*) tienen su origen en los planes de investigación y desarrollo que la empresa viene llevando a cabo desde hace años. El diseño de los transbordadores fue desarrollado por Sener Industrial y naval dentro del programa Profit de I+D+i del Ministerio de Industria bajo el amparo de la Unión Europea. Fabricados en los Astilleros H. J. Barreras de Vigo se trata de buques de última generación, con los que Baleària ha tratado de poner énfasis en la comodidad y confort de los pasajeros para marcar distancia con sus competidores. Acciona Transmediterránea es el eterno rival, con una flota superior en número de destinos. Pero tras la quiebra de Iscomar por una mala gestión del negocio, Baleària está logrando afianzarse como líder del transporte de pasajeros entre Valencia y Dénia con las Islas Baleares. Sin llegar a la velocidad de los «fast ferries», los nuevos barcos alcanzan los 23 nudos con una optimización del consumo de combustible

## Las cifras

### 350 millones

#### Inversión en la nueva flota

► Baleària ha hecho una apuesta arriesgada en plena crisis con una renovación de su flota de barcos. Ha invertido 350 millones de euros.

### 215 millones

#### Facturación en 2009

► Las cifras de facturación el año pasado, según la empresa, fueron similares a las de 2008 y rondaron los 215 millones de euros.

y, por ende, una menor emisión de gases de efecto invernadero. «Las innovaciones técnicas permiten travesías agradables incluso en situaciones meteorológicas adversas. Los buques están dotados de sistemas modernos de ayuda a la navegación, maniobra, control automatizado de equipos, aspectos que permiten una mejor gestión del buque», afirman fuentes de la empresa.

La apuesta por los nuevos barcos es fuerte. Los más de 350 millones de euros invertidos tienen plazos de amortización que rondan los 20 años. Se trata de un período suficiente dentro de la vida útil de este tipo de embarcaciones, que suelen encontrar acomodo en el mercado de segunda mano tras varios años de funcionamiento. Los números no están siendo malos para Baleària. Aunque la empresa no ofrece previsiones para este verano a la espera de ver cómo evoluciona el mercado turístico, en 2009 logró capear el descenso de actividad con una facturación de 215 millones de

euros, cifra similar a la de 2008. Hay que destacar que como naviera, Baleària tiene costes fijos muy elevados que le hacen ser especialmente sensible a las fluctuaciones del mercado. Su plantilla de trabajadores ronda las 1.000 personas. Los responsables de la empresa no esconden que la crisis no deja de notarse y que la puesta por las nuevas inversiones ha coincidido con un momento económico complicado. Al margen de la recesión económica «la demanda cada día es más exigente», se afirma desde la empresa de Adolf Utor.

La nueva flota no es la única acción de innovación en la que se ha embarcado Baleària. La empresa ha apostado también por optimizar sus sistemas de gestión con el programa Amos Business Suite, que aporta mayor seguridad a los buques y disminuye el riesgo de averías por su carácter preventivo. «Enfatiza el mantenimiento preventivo y permite planificar y reducir el tiempo de las paradas técnicas. Este aspecto también refuerza el compromiso de la compañía por el medio ambiente, ya que al mantener todos los equipos en un excelente estado de funcionamiento se optimiza el consumo de combustibles y, por tanto, también el control de las emisiones de CO<sub>2</sub>». Baleària también participa en el proyecto AV-MOV (dentro del Plan Nacional de I+D+i 2008-2011) con el que se pretende desarrollar y desplegar un conjunto de servicios y tecnologías orientadas a los pasajeros, en el ámbito de las nuevas tecnologías audiovisuales en red. Este proyecto supone añadir valor a los servicios de la naviera, porque permite al pasajero obtener información personalizada sobre el destino (hoteles, predicciones meteorológicas, etc). La empresa también participa con Aidico en proyectos ligados a la investigación sobre deterioro de materiales.

**Alejandro Suárez**

CEO Ocio Networks



## VISIONES

## CULTURA DEL ESFUERZO

La palabra esfuerzo es una palabra universal llena de valores en sí misma. Sobre el esfuerzo existen varias posturas, igualmente respetables aunque no se esté de acuerdo con todas ellas. «Darlo todo» es importante por dos razones. La primera es un tema de autorealización y motivación. Si no hay un esfuerzo personal, si no me llena lo que hago y me resulta simple, blando y alcanzo los objetivos limitándome a cumplir, no tengo ninguna motivación y delego esa tarea. Si no hay un reto no hay un objetivo. Si no tengo ninguna cualidad que pueda marcar diferencias con nadie, la única vía que me queda es trabajar y esforzarme cada día más. El esfuerzo es la forma de paliar las debilidades humanas. Por ejemplo, cuando me miro al espejo veo que no soy —ni de lejos— **Usain Bolt**, un tipo que sale a correr y gana sin despeinarse. Es más, generalmente, siempre veo a alguien cerca que sí que me lo parece. En este caso, como siempre hay alguien que parece haber nacido para el objetivo que yo busco, la única manera de superarle o al menos intentar llegar a su nivel es el esfuerzo. Trabajar mucho más que él, sabiendo que es posible que ni aún así lo consiga.

Hemos pasado unos años en los que todo era demasiado barato, incluso el acceso al trabajo y al dinero. Personas con sueldos muy limitados adquirían casas muy alejadas de su capacidad de endeudamiento, que ahora hay que pagar y para eso va a haber que esforzarse. También, si te ibas de un trabajo, a las pocas semanas estabas en otro. Esforzarse carecía de valor, incluso era algo estúpido. Si algo bueno tiene la situación actual que vivimos, puede ser que al menos ponga de moda, de nuevo, la cultura del esfuerzo. Todo triunfo tiene más de una cara: el reflejo que proyecta sobre su autor y el reconocimiento de nuestro familia, nuestra empresa, la sociedad... en definitiva, de nuestro entorno; un espacio donde se reconoce que el éxito viene de acciones novedosas e inéditas y lo que realmente importa, de alguna manera estamos ayudando a que nuestro entorno también triunfe. Todos estamos relacionados en mayor o menor medida y eso es lo que permite avanzar en conjunto a un país.

La proyección personal y social de «ese triunfo» es lo que nos va a permitir volver a la cultura del esfuerzo, a inculcarlo entre la gente joven desde que da sus primeros pasos, como una lección más de ética. La gente joven sabe y quiere escuchar, por primera vez en mucho tiempo, cómo salir de esta crisis que cada día se hace más profunda. Ellos saben que su futuro se está jugando ahora y que esta carrera no tiene segundas partes. Ver correr a Bolt es espectacular. Tiene unas cualidades innatas que son puro espectáculo. Pero a quienes realmente admiro son a los tres o cuatro que van por detrás, que tienen que literalmente «matarse» para estar a un nivel cercano. Cuando Bolt corre al 90%, otros logran superarse al 110% para poder estar cerca, a sabiendas que aun así, no le vencerán, ni batirán ningún record. Ellos son realmente el Dream Team, los que me inspiran más admiración y confianza.